

El ilimitado poder del acuerdo

“Además les digo que si dos de ustedes... **se ponen de acuerdo** sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, **allí estoy yo en medio de ellos**”, Mateo 18:19-20 (NVI).

1. El acuerdo en la oración atrae la presencia de Dios.

Dios se mueve de maneras sobrenaturales cuando el acuerdo es el vínculo de la familia. Es su promesa. **Si los esposos oran en unidad se abre el cielo en conexión directa con los que se mueven en el ilimitado poder del acuerdo.**

Nuestra vida de oración comenzó junto a un mástil en el parque del templo donde nos congregábamos siendo solteros. Al ponernos de novios, lo primero que hicimos fue una promesa. Le dijimos a Dios que lo serviríamos toda la vida. Por ese entonces nuestros tiempos de oración eran vibrantes y enérgicos, pero fueron diluyéndose a través de los años a medida que las exigencias ministeriales ocuparon nuestra agenda diaria. El ministerio y las muchas ocupaciones en la obra de Dios comenzaron a tomar el lugar de Dios. Ese proceso fue lento e inconsciente. ¡Claro que orábamos! Pero la oración no era nuestra prioridad. Nos deslizamos sin darnos cuenta. La iglesia crecía, el ministerio internacional demandaba tiempo, esfuerzo y dedicación. Los viajes se hicieron cada vez más frecuentes y, como si fuera poco, Dios parecía respaldar todo lo que hacíamos. Hasta que algo sucedió.

Mientras predicábamos en China Dios irrumpió en nuestras vidas y cambió todos nuestros planes. De repente fuimos seducidos por el cielo y atraídos por su presencia. Nuestros tiempos de oración en unidad comenzaron a intensificarse como al principio y los momentos de lectura y estudio de la Biblia se tornaron profundos, reveladores y extremadamente significativos. Ese tiempo de búsqueda fue acompañado por un proceso de debilitamiento físico.

Ambos estábamos en reposo, tomando diariamente decenas de pastillas que no mitigaban los síntomas físicos. ¡Pero bendito sea el Señor! Ese desierto se convirtió en la mejor etapa de nuestra vida. Fue durante ese proceso que acondicionamos un lugar en el fondo de nuestra casa y que hemos denominado la *Carpa del Encuentro* recordando los encuentros que Moisés tenía con Dios cada día fuera del campamento. Ese espacio físico se ha convertido en nuestro lugar favorito. Allí tenemos una cita con Dios a diario, bien temprano en la mañana. Ese encuentro no se ha interrumpido nunca más. Tuvimos que hacer cambios en la agenda para programar una cita diaria y a solas con Dios. Hacer un 'hueco' cuando está llena de 'cosas buenas' no es tarea sencilla. Apartar tiempo para una reunión de oración basada en adoración cuesta lágrimas, y muchas más si quieres que sea en unidad con tu cónyuge.

2. El acuerdo es costoso.

¿Por qué cuesta tanto orar juntos? Porque orar con todo el ser exige desnudarse emocionalmente delante del otro y eso intimida. ¡Qué paradoja! Los esposos no sienten vergüenza al desnudarse físicamente, pero sí cuando deben desnudar sus almas. Es que la oración sincera nos hace vulnerables. Se necesita de mucha humildad para derramarse de manera

profunda y sentida delante del Señor en presencia del cónyuge. Reconocer frente al otro las inseguridades, los errores, la falta de sabiduría o cualquier cosa que sea difícil requiere, primeramente, que el orgullo haya sido quebrado.

Orar juntos es costoso, pero atrae el poder sobrenatural del cielo sobre tu hogar. Ten presente que Dios anhela que tu matrimonio prospere; y si hay alguien que busca que tu matrimonio naufrague es el diablo. Por este motivo no veas a tu cónyuge como el enemigo, no discutas por cualquier motivo. Comienza a orar. Si él o ella no fuesen creyentes y te resulta imposible orar en unidad busca algún miembro de tu familia que sí crea en el Señor y comienza a experimentar el poder desatado en la oración de unidad. Si no tuvieras a nadie en tu hogar, entonces ponte de acuerdo con Dios. 1ª Corintios 6:17 dice: *"Pero el que se une al Señor un espíritu es con él"*.

Charles Swindoll cuenta acerca de una experiencia escalofriante que le tocó vivir a una dama de su iglesia mientras viajaba en un avión. Cuando sirvieron la comida, ella notó que el hombre que estaba a su lado no comió la suya. Mientras los demás comían, él periódicamente agachaba su cabeza y cerraba sus ojos, al parecer en oración. Cuando las auxiliares de vuelo recogieron las bandejas vacías, él entregó la suya sin tocarla. Ella le dijo: "Noté que usted estaba orando. ¿Es cristiano?". El respondió: **"No; en realidad soy satanista. Esperamos ver que los matrimonios de cien líderes cristianos fracasen este año. Estamos ayunando y orando a Satanás con ese propósito"**. Si eres líder, pastor o anciano de tu congregación, ¡cuánto bien harías a todos si vives la unidad en tu matrimonio! Recuerda que el diablo aprovechará cualquier oportunidad para romper el acuerdo porque sabe que **cuando se rompe la unidad las oraciones no son escuchadas**.

3. El acuerdo en el Señor debe trascender a otras áreas.

Es necesario desarrollar el acuerdo en la oración primeramente, pero luego debe abarcar otras áreas. Debe existir acuerdo en el manejo del dinero, la toma de decisiones importantes, la crianza de los hijos, la forma en que prosperarán espiritualmente y en cómo resolverán conflictos acuciantes. Si en muchos aspectos no logran concordar comiencen por el más difícil, el más importante y a la vez menos buscado: el acuerdo en la oración. 1ª Pedro 3:7 dice: *"Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes"*, NTV. La palabra *estorbo* denota la idea de atascar o frenar. Las plegarias que deberían subir al cielo quedan atascadas en el techo por la falta de unidad. ¡Cuántas bendiciones retenidas porque no existe acuerdo matrimonial! Ten presente que **la falta de unidad abre la puerta a la desgracia**.

La bendición sobre el primer matrimonio se activó cuando Adán y Eva estuvieron juntos, no antes: *"Y los bendijo Dios y les dijo..."*, Génesis 1:28. Cuando Adán y Eva estaban unidos administraban el mundo, en cuanto rompieron la unidad no pudieron siquiera administrar sus propias vidas. **La unidad será atacada, pero conservarla asegura frutos sobrenaturales. La unidad activa bendiciones exponenciales. Juntos podrían lograr mucho más de lo que lograrían de cualquier otra manera.**

4. El acuerdo potencia la efectividad en el trabajo.

Deuteronomio 32:30a dice: “¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos hacer huir a diez miles?”. La Biblia está repleta de ejemplos de personas que potenciaron su efectividad al trabajar juntas y de común acuerdo en familia, por ejemplo Noé y sus tres hijos quienes trabajaron en la construcción del Arca (Génesis 6:10-22).

Por el contrario, **cuando el acuerdo no existe se pierde la efectividad.** “No pido solo por ellos, sino también por los que creerán en mí cuando escuchen su mensaje. Te pido que **se mantengan unidos entre ellos**, y que así como tú y yo estamos unidos, también **ellos se mantengan unidos a nosotros.** Así la gente de este mundo creerá que tú me enviaste. Yo les he dado a mis seguidores el mismo poder que tú me diste, **con el propósito de que se mantengan unidos.** Para eso **deberán permanecer unidos a mí,** como yo estoy unido a ti. Así la unidad entre ellos será perfecta, y los de este mundo entenderán que tú me enviaste, y que los amas tanto como me amas tú”, Juan 17:20-24 (TLA). Advierte este párrafo: “**que se mantengan unidos. Para eso deberán permanecer unidos a mí...**”. La unidad de los creyentes solo es posible si cada uno se mantiene unido a Cristo. **¡Busca el acuerdo con Dios primero y con tu cónyuge después porque además de bendecir a tus hijos y al resto de la familia serán testimonios vivientes del poder de Jesús!** “Así la gente de este mundo creerá que tú me enviaste”.

Este principio tiene gran poder espiritual y necesitamos remarcarlo. El secreto de un matrimonio con futuro radica en la relación con Dios de cada uno de sus miembros. Cuanto más cerca estén de Dios, más cerca estarán el uno del otro. Imagina un triángulo en el que Dios está en la cúspide y los esposos en los vértices inferiores. Ahora supone que cada uno de ellos progresa en su relación de amor con Dios hacia la cima. La consecuencia natural es que ellos estarán más cerca el uno del otro. **¡Observa a un matrimonio que crece en su relación con Dios y verás a un matrimonio con un futuro grandioso!**

5. El acuerdo garantiza la respuesta.

“... Si dos de ustedes... **se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre...**”. Una oración en unidad que dure algunos minutos puede tener más resultado que orar en soledad por largas horas. Con esto no estamos desestimando el poder de la oración sino remarcando cómo se potencia si pueden orar en unidad ¿Están orando juntos como matrimonio? ¡Deberían hacerlo! Quizás este sea el momento de tomar la decisión para experimentar diariamente un tiempo de oración basado en adoración, sin faltar jamás a la cita. Renuncia a la maldición de la división y el desacuerdo. Proclama que, de ahora en adelante, tu matrimonio y toda tu familia se regirán bajo el principio del acuerdo. Muévete en el poder de la unidad y darás lugar a hechos sorprendentes y sobrenaturales de Dios. **¡Recuerda que el éxito más importante comienza en tu propio hogar!**

¿Cómo responderemos?

Es el momento de tomar conciencia y hacer visibles las cosas que habitualmente se pasan por alto. La reflexión consiste en pensar con detenimiento un tema a fin de comprenderlo en

profundidad. ¿Cuánto tiempo ha pasado sin que reflexiones en tu realidad marital? ¿Qué cosas los unen y cuáles han mejorado en estos años? ¿Qué aspectos marcaron una mayor unidad? ¿Han saldado todas las deudas con el pasado o algo los condiciona internamente al punto de hacer imposible la unidad en el hogar?

Verifiquemos algunos aspectos de la relación:

- ¿Cuántos años llevan casados?
- ¿Recuerdan cómo fue la primera noche juntos?
- ¿Qué añoran de esos primeros tiempos?
- ¿Cuáles han sido las máximas alegrías de estos años?
- ¿En qué áreas han concordado?
- ¿En cuáles les resulta fácil congeniar?

Veamos el ámbito espiritual:

- ¿Cuánto tiempo por día oran juntos?
- ¿Oran antes de acostarse?
- ¿Oran juntos apenas despiertan, antes de levantarse de la cama?
- ¿Hacen partícipe a Dios de todas las decisiones que toman?
- ¿Dios está presente en la forma que viven la sexualidad, manejan el dinero o se relacionan con las amistades?

Aplicación de esta enseñanza

Hasta este punto todo ha sido relativamente sencillo. Ahora se requiere de decisiones férreas y sostenidas en el tiempo si se quiere conquistar esta verdad. Aplicar la vida a esta revelación requerirá todo el ser y se dejarán ver las intenciones más profundas del corazón. ¿Estás dispuesto/a al próximo paso? No se puede ser uno si no se compromete todo el ser.

Si las heridas no han sido sanadas, si los dolores no han cesado, si secretamente existen celos, deseos de revancha, falta de afecto, rencor, irrespeto o cualquier actitud negativa la unidad será imposible.

El principio de la unidad solo funcionará para aquellos que se animen a desnudar su alma ante la presencia del Señor, creyendo que Él transformará sus vidas. Sin rendición absoluta no se experimentarán milagros. Finalmente, si esto no sucede en ambos miembros de la pareja, el ánimo de unidad de uno de ellos no permitirá el milagro de la unidad marital. Se necesitan dos corazones humildes ante Dios para alcanzar la unidad espiritual.